

Katell Quillévéré cierra la Sección Oficial de Largometrajes de Cinema Jove con su ópera prima

La última de las películas que compite este año por la Luna de Valencia en la Sección Oficial de Largometrajes del Festival Internacional de Cine Cinema Jove, promovido por la Conselleria de Cultura y Deporte a través del IVAC, es la ópera prima de la jovencísima cineasta Katell Quillévéré: *Un poison violent*.

Valencia, 23 de junio. Merecedora de La Luna de Valencia de Cinema Jove en 2006 por su corto *A bras le corps*, la jovencísima cineasta **Katell Quillévéré** (1980) regresa al Festival para estrenar su primera película, *Un poison violent*. Un retrato generacional sobre el despertar sexual, la inexorabilidad de la existencia y la pérdida de la fe, que la cineasta plasma en la vida de una adolescente repleta de incertidumbres que trata de aferrarse a la vida después del abandono de su padre.

Un relato de aprendizaje en el que la directora plasma el descubrimiento del mundo adulto de una adolescente, con las irremediables dudas y contradicciones que conlleva. Desde el mismo momento de la escritura del guión, Quillévéré pretendió encontrar un equilibrio entre esa crónica adolescente y el retrato coral de la familia. De hecho, la jovencísima protagonista de *Un poison violent* no es el único personaje confuso: "Todos los personajes están conectados unos con otros por ese proceso de aprendizaje y deben enfrentarse a sus propios sentimientos y contradicciones", explica la directora.

Acompañando a la debutante Clara Augarde, figuran en el reparto de *Un poison violent* un puñado de solventes actores, como Lio, Michel Galabru o el italiano Stefano Cassetti, que encarna al párroco del lugar en el que se desarrolla la historia. Este último, que se dio a conocer con la cinta *Roberto Succo*, debía interpretar, según la realizadora, un papel que exigía una credibilidad inmediata desde la primera secuencia. "Tanto en Italia como en Francia, Stefano interpreta papeles de gangster, toxicómano, padre indigno... por lo que estaba encantado que, por fin, le dieran un personaje positivo", señala Quillévéré. El actor fue "formado" por un sacerdote en París para aprender los rituales de las ceremonias religiosas: "Mi obsesión era que el personaje resultase creíble y, al final, parecía que estaba filmando un documental sobre el Stefano Cassetti que abandona su carrera de actor para convertirse en cura".

Prensa Cinema Jove

Marta Borcha

96-3310625 / 96-3310861 prensa@cinemajove.com/prensa2@cinemajove.com